

¡AGRUPÉMONOS!

LA VOZ DE LA LIGA DE REVOLUCIONARIOS POR UNA NUEVA AMÉRICA

VOLUMEN 34, EDICIÓN 4 • JULIO-AGOSTO 2024 • RALLY-THELEAGUE.ORG/ES/ • \$1 DONACIÓN

Derrotar el Proyecto 2025, exigir que el gobierno satisfaga las necesidades básicas

Por el Comité Electoral de Necesidades Básicas de La Liga

La Convención Nacional Demócrata de este año se lleva a cabo en el 60º aniversario de una de las protestas más efectivas jamás celebrada en una convención política estadounidense. En agosto de 1964, el Partido Demócrata por la Libertad de Mississippi (MFDP) intentó ocupar un asiento en lugar de la delegación fascista de Mississippi, exclusivamente blanca, en la Convención Nacional Demócrata en Atlantic City.

Véase en este sitio web el vídeo y traducción en español del discurso que fue pronunciado ante el Comité de Credenciales por la portavoz del MFDP, Fannie Lou Hamer (1917-1977), y acabó siendo grabado y reproducido una y otra vez en la televisión nacional. (Y véase el texto completo aquí más abajo.) Fue fundamental para poner a los estadounidenses en contra del régimen fascista de Jim Crow en Mississippi y en todo el Sur y ha sido un modelo para luchar contra el fascismo desde entonces.

El Proyecto 2025 es un plan de 920 páginas para la dictadura que las corporaciones planean imponer abiertamente si logran que un “presidente conservador” sea elegido o instalado en noviembre. Sin duda representa la tendencia más inmediata y peligro-

sa de la ofensiva fascista general y debe ser derrotada. Como nos enseñó el famoso antifascista Georgi Dimitrov, quien no luchó contra las medidas reaccionarias de la burguesía y el crecimiento del fascismo en sus etapas preparatorias no estará en condiciones de impedir su victoria posterior. El discurso de Hamer de 1964 debería utilizarse hoy para inspirar a la gente a luchar contra la amenaza del Proyecto 2025 y construir una nueva sociedad donde el gobierno satisfaga las necesidades básicas de su gente.

DERROTAR AL PROYECTO 2025

El Partido Demócrata por la Libertad de Mississippi tiene varias lecciones críticas que enseñar a los revolucionarios de 2024. La primera y más importante es exponer la brutalidad y la depravación del enemigo fascista al que nos enfrentamos. Décadas de propaganda de la clase dominante han hecho que demasiados estadounidenses se vuelvan complacientes y olviden la gran verdad pronunciada por el Dr. Martin Luther King Jr.: “El mayor proveedor de violencia en el mundo hoy es nuestro propio gobierno.” La gente no se atreve a dejarse engañar por la ilusión de que el Proyecto 2025 no es tan malo ni tan diferente del status quo. En realidad, el Proyecto 2025 se corresponde bien

con la definición clásica de fascismo: “sustitución de una forma estatal de dominación de clase de la burguesía – la democracia burguesa – por otra forma – la dictadura terrorista abierta.”

El Proyecto 2025 (y las políticas que lo acompañan, presentadas en los discursos de la campaña de Trump y en las decisiones de la Corte Suprema) es el reemplazo abierto de todas las normas de la democracia burguesa estadounidense por una dictadura corporativa violenta y sin restricciones. Incluye:

- La Ley de Insurrección invocada contra protestas pacíficas.
- Inmunidad presidencial.
- Internamientos y/o deportaciones de decenas de millones de personas.
- Redadas militares cuadra por cuadra en vecindarios de color para arrestar a cualquier persona sin identificación emitida por el gobierno.
- Una prohibición nacional del aborto.
- Supresión de periódicos independientes y otros medios independientes.
- Un aumento del encarcelamiento masivo.
- Denegación de subsidios de vivienda y atención médica.
- Deportación de manifestantes de solidaridad palestinos.

- Supresión de las comunidades LGBTQ.
- Eliminación de regulaciones ambientales.
- Destrucción de agencias reguladoras federales.
- Arreglar y/o anular elecciones.
- Quitar la ciudadanía a los hijos de inmigrantes.
- Encarcelamiento de revolucionarios.

FACTORES ECONÓMICOS

El fascismo del Proyecto 2025 es igualmente tan cruel, violento y racista como el fascismo de 1964. Lo que es diferente es el hecho de que hoy atraviesa una franja mucho más amplia de la clase trabajadora y afectará a toda la sociedad estadounidense. Está impulsado por poderosos factores económicos objetivos que no existían en 1964. El fascismo de la era de Jim Crow se utilizó para imponer la explotación colonial de la mano de obra del Sur, especialmente de los campesinos aparceros y especialmente de los afroamericanos. Se deshizo, no sólo por el heroísmo de Fannie Lou Hamer y sus colegas, sino también por el hecho de que Wall

Continúa en la página 2

CUESTIONO A AMÉRICA

Señor Presidente y al Comité de Credenciales, mi nombre es Sra. Fannie Lou Hamer y vivo en 626 East Lafayette Street, Ruleville, Mississippi, Condado de Girasol, la casa del Senador James O. Eastland y el Senador (John C.) Stennis.

Era el 31 de agosto de 1962 cuando 18 de nosotros viajamos 42 kilómetros hasta el juzgado del condado de Indianola para intentar registrarnos y convertirnos en ciudadanos de primera clase. Nos recibieron en Indianola policías, patrulleros de caminos, y en ese momento sólo nos permitieron entrar a dos de nosotros para hacer la prueba de alfabetización.

Trabajé como cronometrador y aparceró durante 18 años. ... El dueño de la plantación estaba gritando porque yo había intentado registrarme. ... El dueño de la plantación vino y dijo: “Fannie Lou... Si no bajas y retiras tu registro, tendrás que irte. ... Entonces, si bajas y te retiras, igual tendrás que irte porque no estamos preparados para eso en Mississippi.”



VIDEO / UNSTRIPPED VOICES

En 1964, Fannie Lou Hamer dio este testimonio a la Convención Nacional Demócrata en Atlantic City, New Jersey sobre la supresión fascista del voto y la brutalidad policial en el estado de Mississippi.

Y me dirigí a él y le dije: “No intenté registrarme para ti. Intenté registrarme por mí mismo.”

Tuve que irme esa misma noche.

El 10 de septiembre de 1962, me dispararon 16 balas en la casa del Sr. y la Sra. Robert Tucker. Esa misma noche, dos niñas recibieron disparos en Ruleville, Mississippi. Además, la casa del Sr. Joe McDonald recibió un disparo.

Y el 9 de junio de 1963 asistí a un taller de registro de votantes. (Yo) regresaba a Mississippi. Diez de nosotros viajábamos en el autobús Continental Trailways. Cuando llegamos a Winona, Mississippi, que es el condado de Montgomery, cuatro de las personas bajaron para ir al baño y dos para ir al restaurante.

Vi cuando empezaron a subir a las cinco personas en el auto de un patrullero de caminos. Me bajé del autobús para ver qué estaba pasando y alguien gritó desde el auto en el que estaban los cinco trabajadores y dijo: “Traigan a ese allí.” Y cuando fui a subir al auto, cuando el hombre me dijo que estaba arrestada, me pateó.

Me llevaron a la cárcel del condado y me pusieron en la sala de registro. Dejaron

a algunas personas en la sala de registro y comenzaron a colocarnos en celdas. Me colocaron en una celda con una joven llamada Miss Ivesta Simpson. Después de que me colocaron en la celda comencé a escuchar sonidos de lameduras y gritos. Podía escuchar sonidos de lamidas y gritos horribles. Y pude escuchar a alguien decir: “¿Puede decir ‘Sí, señor’, negro? ¿Puede decir ‘sí, señor’?”

Y dirían otros nombres horribles.

Ella decía: “Sí, puedo decir ‘sí, señor’.”

“Entonces, bueno, dilo.”

Ella dijo: “No te conozco lo suficiente.”

La golpearon no sé por cuánto tiempo. Y al cabo de un rato se puso a orar, y pedía a Dios que tuviera misericordia de aquella gente.

Y no pasó mucho tiempo antes de que tres hombres blancos vinieran a mi celda. Uno de estos hombres era patrullero de carreteras del estado y me preguntó de dónde era. Y le dije Ruleville. Dijo: “Vamos a com-

Continúa en la página 4

Derrotar el Proyecto 2025, exigir que el gobierno satisfaga las necesidades básicas

Continuación de la página 1

Street descubrió que podía ganar más dinero industrializando el Sur que con su agricultura. Cuando se introdujo la máquina recolectora de algodón, los afroamericanos emigraron a las ciudades donde pudieron encontrar trabajo y continuar su lucha por la libertad en condiciones más favorables.

Hoy nos enfrentamos a una situación diferente. Ningún sector de la clase dominante tiene interés en extender o preservar la democracia. La inteligencia artificial y la producción digital están eliminando cada vez más la necesidad de mano de obra. Durante la era industrial, la economía dependía de los trabajadores para la producción y, como resultado, les proporcionaba salarios y beneficios, junto con derechos limitados a votar, expresarse y protestar. Ahora que el sistema ya no requiere de su trabajo, ya no tolerará que se organicen, exijan y voten por políticas gubernamentales para satisfacer sus necesidades básicas.

Por lo tanto, la verdadera victoria hoy requiere prevenir y derrotar la dictadura y garantizar la transformación socioeconómica en interés de la clase trabajadora, no simplemente en interés de la propiedad privada corporativa. La clase trabajadora tiene que tener democracia para luchar por los programas que necesita para sobrevivir. Y la democracia no puede prevalecer sin el liderazgo de la clase trabajadora.

El movimiento de derechos civiles de la década de 1960 ya estaba empezando a comprender esto, cuando el Doctor King hizo la transición a la Campaña de los Pobres en 1967-68, y Hamer dedicaba el resto de su vida a construir la Cooperativa Freedom Farm en Mississippi. A largo plazo, no podremos tener democracia real ni seguridad económica hasta que nuestro movimiento social organice el poder político para reemplazar la economía de propiedad privada por una que distribuya la riqueza de la sociedad en función de las necesidades humanas, no del beneficio privado.

UNIDAD Y PODER POLÍTICO

Los derechos económicos y políticos requieren poder político para hacerlos realidad y el poder de la clase trabajadora requiere unidad. King y Hamer entendieron esto incluso en los años 1960. Apoyaron el impulso del movimiento Black Power de unificar y elevar a los afroamericanos, pero resistieron sus intentos de excluir a los trabajadores blancos.

Derrotar el Proyecto 2025 es necesario para defender y construir el movimiento revolucionario. Esto significa trabajar incansablemente por la unidad de los diversos sectores de nuestro movimiento, comenzando especialmente donde la economía une a

los trabajadores en una creciente igualdad de pobreza. Significa unir a las personas que luchan por las necesidades económicas básicas, por la libertad de Palestina, por la atención médica y la libertad reproductiva, por el planeta, por los derechos de los migrantes, por Black Lives Matter y por una huelga general en 2028.

Las campañas electorales (locales, estatales y nacionales) pueden desempeñar un papel poderoso en la construcción de la unidad política. Si bien no podemos derrotar el Proyecto 2025 simplemente trabajando en una campaña electoral, la votando tácticamente debería ser una parte importante de ella. No votar no es una opción frente al fascismo. Construir unidad significa educarse pacientemente unos a otros y abstenerse de avergonzarse a otros por seguir a los demócratas o a los terceros partidos existentes.

A pesar del derramamiento de sangre, a pesar de los enormes obstáculos e incluso si no logramos derrotar el Proyecto 2025, no tenemos más remedio que aferrarnos a nuestra visión. La tecnología que la clase dominante utiliza para dejar a la gente sin trabajo también puede utilizarse para liberar a la gente. Al empobrecer a millones, el sistema está creando una clase de personas que el filósofo Platón llamó “enamoras de la revolución.” Nuestra responsabilidad es resistir, unirnos y construir el poder político necesario para crear el mundo pacífico y sostenible que en nuestros corazones y mentes sabemos que es posible. ■

¡Únete a la discusión!

Los artículos de **¡Agrupémonos!** ofrecen a los revolucionarios una nueva perspectiva. Ofrecen análisis y visión, y describen una estrategia para lograr esa visión. Compártelos con tus amigos y otros revolucionarios, reúnete y habla sobre las ideas. Difundir la visión de un mundo nuevo y la posibilidad de lograrlo. ¡Únete a nosotros!

Estado de la misión

¡Agrupémonos! es el periódico político de la Liga de Revolucionarios por una Nueva América. Luchamos junto a todos los que buscan abolir: la pobreza, el desastre ecológico, el fascismo, la guerra, la supremacía blanca, la opresión de género y otros ataques a la clase trabajadora. Luchamos por un gobierno que cuide primero a las personas. Nuestros artículos destacan especialmente la lucha por las necesidades básicas de la humanidad, que impulsa todas las demás luchas sociales.

Enfocamos nuestro trabajo, junto con otros luchadores, en desarrollar un pensamiento estratégico que pueda desatar la energía de millones de personas que luchan por un mundo mejor. Juntos podemos participar en la reconstrucción de la sociedad, sobre una nueva base, donde la riqueza social sea de propiedad común y se distribuya según las necesidades.

Política editorial

¡Agrupémonos! es un vehículo para llegar y comunicarse con los revolucionarios tanto dentro como fuera de la Liga de Revolucionarios por una Nueva América. El Consejo Editorial es responsable de preparar las versiones impresa y web de **¡Agrupémonos!** para representar las políticas y posiciones políticas de la Liga, las pautas editoriales y de formato del Consejo, y los puntos políticos acordados con los escritores de artículos.

Consejo editorial

Allen Harris, Kimberly King, Joyce Mills, Steve Teixeira

Visítenos: rally-theleague.org/es

¡Agrupémonos! sitio web bilingüe brinda acceso en línea a todos los números de **¡Agrupémonos!** Es un recurso político para nuestros lectores y proporciona artículos, declaraciones y análisis actualizados de cuestiones clave de importancia para los revolucionarios.

Liga de Revolucionarios por una Nueva América

Hoy, ya sea de palabra o de hecho, un gran número de personas socialmente conscientes se declaran revolucionarios en oposición a las condiciones sociales y económicas degenerativas. La misión de la Liga es unirse con otros revolucionarios en torno a las demandas de la clase trabajadora, especialmente la clase de trabajadores desplazados, y mostrar cómo la solución es una sociedad cooperativa, comunista, donde la riqueza social se posea en común y se distribuya según la necesidad. Las demandas de esta nueva clase empobrecida de alimentación, vivienda, educación, salud y una oportunidad de contribuir a la sociedad se resumen en la demanda de una sociedad cooperativa. Tal sociedad debe basarse en la propiedad pública de los medios de producción socialmente necesarios y la distribución del producto social según la necesidad.

Correo: LRNA, P.O. Box 477113, Chicago, Illinois 60647

Correo electrónico: info@lrna.org

Teléfono: 1 (773) 486-0028

Sitio web: lrna.org

Surge una nueva estrategia para los sindicatos

Cuando corrían tiempos mejores, era a través del movimiento sindical que muchos trabajadores luchaban para realizar el sueño americano, pero ahora los sindicatos son cada vez más necesarios sólo para sobrevivir en la nueva economía. Y hasta un contrato sindical ya no le garantiza a una familia un futuro seguro si pertenece a la nueva clase social que se ve rápidamente perdiendo empleo seguro, vivienda y servicios de salud.

El capitalismo global de alta tecnología actual está desposeyendo a millones de personas alrededor del mundo mientras relativamente pocos salen adelante. Los trabajadores, sean jóvenes o mayores, se ven empujados hacia trabajos de servicio mal remunerados, empleos temporales o incluso la calle. Está renovando los esfuerzos para organizar uniones, pero se ven obstaculizados por las políticas antisindicales impuestas en el ámbito político, tanto mediante leyes federales como regionales, especialmente en el Sur.

Mientras tanto, decisiones de la Corte Suprema como la de Citizens United (permitiéndoles a las empresas y otros grupos externos gastar dinero ilimitado en las elecciones) han aumentado enormemente el poder de los donantes capitalistas para controlar el proceso político. Los sindicalistas entienden que tienen que involucrarse en la legislación, lo cual significa participar en el proceso electoral de 2024. Eso requiere abordar cuestiones como la inmigración y el genocidio en Gaza, que podrían afectar al movimiento sindical.

LOS SINDICATOS AFRONTAN CUESTIONES POLÍTICAS

Se está manipulando la inseguridad laboral para poner a muchos trabajadores en contra de los inmigrantes y atraerlos a políticos y políticas del “nuevo fascismo.” El antiguo director del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas, Tom Homan, dijo en una conferencia conservadora el 8 de julio: “Todavía no han visto un carajo. Ya verán en 2025,” porque si reeligen a Donald “dirigiré la mayor fuerza de deportación que este país haya visto jamás.” Mientras tanto, la Fundación Heritage está promoviendo el Proyecto 2025, su plan para una remodelación fascista del gobierno que incluye prohibir incluso a los inmigrantes legalizados el uso de ayudas federales para la vivienda y otros beneficios si algunos miembros de la familia son indocumentados.

Trump y la Fundación Heritage evitan mencionar que sus políticas anti migrantes también buscan paralizar los sindicatos. Los obreros inmigrantes desempeñan un papel importante en la creación de sindicatos que representan a los trabajadores de hoteles y restaurantes y los de conserjería y construcción. Intimidarlos a ellos, o a sus familiares indocumentados, debilita su capacidad para defender sus derechos laborales junto a otros miembros del sindicato.

Los sindicatos también se enfrentan al apoyo de nuestro gobierno a la guerra contra Gaza. El pasado mes de octubre, UFCW Local 3000 y UE le pidieron al presidente



FOTO / SHUTTERSTOCK

Luchando unidos: En 2021 esta protesta vinculó a trabajadores en Nueva York y Alabama, en dos idiomas.

Biden que presionara al primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, para que aceptara un alto al fuego y dejara de utilizar miles de millones de dólares de los impuestos para armar al gobierno sionista israelí. Su carta fue respaldada por 248 organizaciones sindicales que representan a 9 millones de miembros y que ayudaron a formar la Red Nacional Sindical por el Alto al Fuego.

El presidente del Sindicato de Trabajadores Postales Estadounidenses, Mark Dimondstein, declaró a la prensa: “Los trabajadores y nuestros sindicatos están horrorizados de que el dinero de nuestros impuestos esté financiando esta tragedia en marcha. Necesitamos una cesación del fuego ya, y la mejor manera de conseguirlo es cortando la ayuda militar estadounidense a Israel.” Más de mil trabajadores, representando a 375 grupos, se inscribieron en el seminario web de la Red del 9 de julio, que él facilitó y que contó con presentaciones de varios sindicalistas palestinos.

DIFERENTES TIPOS DE LIDERAZGO

Las campañas de organización sindical, incluyendo la huelga, han ido aumentando en todo Estados Unidos, incluso en el estratégicamente importante Sur. La legislación de supremacía blanca y el terror racista abierto de esa región han socavado históricamente la unidad de los trabajadores, produciendo condiciones de antiunión y bajos salarios que las corporaciones nacionales podían aprovechar para limitar los logros obtenidos por los trabajadores sindicalizados de otras regiones. Pero la nueva economía está obligando a los trabajadores del Sur a emprender nuevas luchas por los sindicatos.

En mayo, casi 200 trabajadores asistieron a una Escuela de Trabajadores del Sur en Charlotte, Carolina del Norte, en representación de UAW, Carolina Amazonians United for Solidarity & Empowerment (CAUSE),

Truckers Movement for Justice, El Futuro es Nuestro, National Domestic Workers Alliance, National Nurses United y otros grupos. “Cuando los trabajadores del Sur nos levantamos y nos unimos por una causa común,” afirmó Jamie Muhammad, vicepresidente del Local 1414 de la Asociación Internacional de Estibadores en Savannah, Georgia, “podemos llevar al resto del país hacia donde tiene que ir.”

Otros llevan hacia una dirección muy distinta. El presidente de los Teamsters, Sean O’Brien, habló en la Convención Nacional Republicana el 15 de julio, afirmando que sus miembros se beneficiarían de pedir la cooperación bipartidista en la legislación de reforma del derecho laboral. Aunque sí criticó a las corporaciones porque “su lealtad es al balance y al precio de las acciones, a expensas del trabajador estadounidense,” omitió defender a los miles de Teamsters inmigrantes y a sus familias, aun después de que los líderes de la Convención habían preparado pancartas que pedían “¡Deportaciones ma-

sivas ya!” Su silencio sobre los derechos humanos de los inmigrantes en un momento de crisis para ambos empleados y desposeídos sólo sirve a la estrategia de la élite de ofrecerles beneficios a algunos trabajadores empleados si abandonan a los que se ven despojados por el capitalismo.

En cambio, el 23 de julio, los delegados de la convención de la Federación Americana de Maestros (AFT) aprobaron una resolución que realmente avanzaría la unidad efectiva de los trabajadores al fijar el 1 de mayo de 2028 como fecha de vencimiento de todos los contratos de la AFT, planteando la posibilidad de una huelga simultánea de todos los sindicatos locales de maestros. El Sindicato de Maestros de Chicago (CTU) había propuesto la idea de la fecha de vencimiento de contrato común, no sólo para reforzar la posición negociadora del sindicato, sino también para fortalecer su unidad política en la defensa de la educación pública. El vicepresidente del CTU, Jackson Potter, lo llamó un medio de desarrollar la fuerza necesaria para ganar “más para la gente trabajadora en la negociación, en la legislatura estatal y hasta en la Casa Blanca.”

La United Auto Workers ya había adoptado este plan, y al día siguiente de la votación de la AFT el presidente de la UAW, Shawn Fain, declaró a la convención AFT que “Queremos crear un movimiento de masas, una huelga general si es necesario.” Está tomando forma una estrategia sindical en interés de toda la clase obrera, incluso su sector desposeído. Durante 2024, los activistas deben organizar nuevos sindicatos y reforzar los existentes. Mientras tanto, utilizarán el actual proceso electoral para defender a los sectores más vulnerables de la sociedad de fascistas como Trump y los líderes del Proyecto 2025 y apoyar a los representantes que también defienden a ellos.

Después de las elecciones, el 1 de mayo de 2028 ofrece un punto de convergencia hacia el cual dirigir una intensificación de la lucha obrera. Aunque no pueda recuperar la era pasada de mayor empleo, esa lucha puede servir de base para desarrollar una nueva comprensión de la lucha de clases y una visión revolucionaria para lograr una sociedad libre de capitalistas. ■

***Necesitas ¡Agrupémonos!
¡Agrupémonos! te necesita***

Suscríbete a ¡Agrupémonos! Un año por \$20

Envíe un cheque o giro postal a nombre de
'LRNA,' P.O. Box 477113, Chicago, Illinois 60647

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____

Estado/Código postal: _____

Derrotando el Proyecto 2025 requiere que el gobierno satisfaga las necesidades básicas

Un comunicado del Consejo Nacional de la Liga de Revolucionarios para una Nueva América

En esta temporada electoral, nosotros, el pueblo, estamos siendo traicionados por una clase dominante decidida a mantener al pueblo estadounidense dividido e impotente. Nuestros gobernantes corporativos utilizan tácticas fascistas que son elementos del manual de la Fundación Heritage llamado “Proyecto 2025.”

La antesala del Proyecto 2025 incluye las recientes decisiones de la Corte Suprema de EE. UU. que justificaron el intento de golpe de Estado del 6 de enero, fomentando la criminalización de personas sin vivienda, y que eliminan nuestros derechos a alimentos, agua y aire seguros, y mucho más.

El Proyecto 2025 (y las políticas que lo acompañan presentadas en los discursos de campaña de Trump y en decisiones de la Corte Suprema) es el reemplazo abierto de la limitada democracia que tenemos hoy en día con una dictadura corporativa violenta y sin restricciones: La Ley de Insurrección, invocada contra protestas pacíficas. Inmunidad presidencial. La reversión de los esfuerzos por garantizar los derechos civiles básicos y la protección contra la discriminación. Detenciones y/o deportaciones de decenas de millones. Redadas militares manzana por manzana en barrios de color para acorralar a cualquier persona sin una identificación gubernamental. Restauración de la injusticia de Jim Crow. Una prohibición nacional del aborto. Supresión de periódicos y otros medios independientes. Aumento del encarcelamiento masivo. Negación de subvenciones para vivienda y atención médica. Deportación de manifestantes palestinos. Supresión de las comunidades LGBTQ. Eliminación de regulaciones ambientales. Destrucción de todas las regulaciones provenientes de agencias federales. Acabar con el Departamento de Educación. Fijación y/o vuelco de elecciones (donde todavía existan). Quitar la ciudadanía a hijos de inmigrantes. Encarcelamiento de revolucionarios.

Ésta es la promesa y la pesadilla del Proyecto 2025. Representa la solución más inmediata y peligrosa tendencia en la ofensiva fascista general, y debe ser derrotada. Como nos enseñó el famoso antifascista Georgi Dimitrov,” quien no luche contra medidas reaccionarias de la clase dominante corporativa y el crecimiento del fascismo en sus fases y etapa preparatoria, no podrá impedir su victoria más adelante.”

Las tácticas revolucionarias no tienen sentido a menos que sean parte de una estrategia revolucionaria. La estrategia a largo plazo de la Liga de Revolucionarios por una Nueva América es luchar continuamente por la política de la clase trabajadora, la unidad, la organización política, la independencia y la conciencia política. Este es el único camino hacia el poder necesario para organizar la sociedad cooperativa que hace posible y exige la tecnología digital moderna.



El Proyecto 2025 tiene como objetivo deliberadamente prevenir esa unidad de la clase trabajadora a través de la negación de los derechos humanos básicos, el terror y el derrame de sangre. Derrotarlo es indispensable para hacer avanzar el proceso revolucionario.

La gente no debe dejarse engañar por la ilusión de que el Proyecto 2025 no es tan malo, o no tan diferente del estatus quo. En realidad, el proyecto 2025 corresponde bien con la definición clásica del fascismo: “sustitución por una forma estatal de dominación de clase de la burguesía – la democracia burguesa – por otra forma – el terrorismo abierto de dictadura.”

Por lo tanto, derrotar el Proyecto 2025 no se trata de apoyar a Biden ni a ningún otro candidato. Es una táctica para construir el movimiento revolucionario. Se trata de paso a paso trabajar por la unidad de los diversos sectores de nuestro movimiento, comenzando especialmente donde la economía une a los trabajadores en una creciente igualdad de la pobreza. Se trata de unir a las personas que luchan por las necesidades básicas en contra del Proyecto 2025 el cual les impedirá alcanzar sus metas y necesidades indispensables. Los revolucionarios necesitan pensar políticamente cómo conectarse e interactuar con personas que sienten el dolor y buscan formas para abordarlo.

Las campañas electorales (locales, estatales y nacionales) pueden desempeñar un papel poderoso en la construcción de la unidad política. Si bien no podemos derrotar el Proyecto 2025 simplemente trabajando en un ambiente electoral de campaña, la táctica de la votación puede ser una parte importante de ella. Construir la unidad significa educarse pacientemente unos a otros y abstenerse de avergonzarse a los demás por cómo emiten sus votos o no.

Por lo tanto, la verdadera victoria de hoy en día requiere que se derrote a la dictadura y garantizar la transformación socioeconómica hacia los intereses de la clase trabajadora, no simplemente en interés de la propiedad privada corporativa. La clase trabajadora re-

quiere democracia para luchar por los programas que necesita para sobrevivir. A largo plazo, no podremos tener ni una democracia real ni seguridad económica hasta que el movimiento social organice el poder político para reemplazar la economía de la propiedad privada por una que distribuye la riqueza de la sociedad basada en las necesidades humanas, no para el beneficio privado.

A pesar del derramamiento de sangre, a pesar de los enormes obstáculos, e incluso si no logramos detener el avance en esta vez del Proyecto 2025, no tenemos más remedio que aferrarnos a nuestra visión. La misma tecnología que la clase dominante utiliza para despedir a la gente también puede utilizarse para liberar a la gente. Empobreciendo a millones, el sistema está creando una clase de personas que Platón llamó “los enamora-

Levantarse como leones después del sueño

¡En número invencible!

Sacude tus cadenas a la tierra como rocío

Que en el sueño había caído sobre ti –

¡Sois muchos, ellos son pocos!

– Percy Bysshe Shelley,
1819

dos de la revolución”.

La única manera de que nuestra clase derrote el Proyecto 2025 y el fascismo que representa, es por medio de luchar por una sociedad donde la riqueza es considerada propiedad pública o en común, y que se distribuye según las necesidades. No se puede lograr la victoria hasta que obtengamos el poder político necesario para derrotar al fascismo, organizar la sociedad cooperativa que necesitamos, y crear la sociedad pacífica para asegurar un mundo sostenible que en nuestros corazones y mentes sabemos es posible y necesario. **A**

CUESTIONO A AMÉRICA

Continuación de la página 1

probar esto.” Y salieron de mi celda y no pasó mucho tiempo antes de que regresaran. Él dijo: “De acuerdo, eres de Ruleville,” y usó una mala palabra. Y él dijo: “Vamos a hacer que desees estar muerto.”

Me sacaron de esa celda y me llevaron a otra celda donde tenían dos prisioneros negros. Los patrulleros de carreteras del estado ordenaron al primer negro que tomara la cachiporra. El primer prisionero negro me ordenó, por orden del patrullero de carreteras del estado, que me acostara boca abajo en una litera. Y me acosté boca abajo, el primer negro empezó a golpearme.

Y el primer negro me golpeó hasta dejarlo exhausto. Yo tenía las manos detrás de mí en ese momento en mi lado izquierdo, porque sufrí de polio cuando tenía seis años.

Después de que el primer negro hubo golpeado hasta quedar exhausto, el patrullero de carreteras del estado ordenó al segundo negro que tomara la cachiporra.

El segundo negro empezó a golpear y yo

comencé a trabajar con los pies, y el patrullero de carreteras del estado ordenó al primer negro que había golpeado que se sentara sobre mis pies, para evitar que trabajara con los pies. Empecé a gritar y un hombre blanco se levantó y empezó a golpearme en la cabeza y a decirme que me callara.

Un hombre blanco (mi vestido estaba muy alto), se acercó y me quitó el vestido. Yo me bajé el vestido y él me volvió a subir.

Estaba en la cárcel cuando asesinaron a Medgar Evers.

Todo esto es porque queremos registrarnos, convertirnos en ciudadanos de primera. Y si el Partido Demócrata por la Libertad no ocupa un escaño ahora, cuestiono a Estados Unidos. ¿Es esto Estados Unidos, la tierra de los libres y el hogar de los valientes, donde tenemos que dormir con nuestros teléfonos descolgados porque nuestras vidas se ven amenazadas a diario, porque queremos vivir como seres humanos decentes, en Estados Unidos?

Gracias. **A**